



## Espíritu Santo: El que vive con nosotros

### Descripción

Todos recibimos el don del **Espíritu Santo** en el momento en que somos [bautizados](#). Significa que, si lo deseamos y lo invitamos a nuestras vidas, Él será nuestro compañero de viaje.

El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Santísima Trinidad: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Son tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Cuando Jesús se despidió de sus discípulos les ordena bautizar a la gente **“en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”**. Con esto da igual importancia a las tres personas.

Por lo tanto, el PARÁCLITO es un intercesor que siempre está presente en el alma del que cree y ama a Dios.

El apóstol Pablo afirma que nosotros recibimos al Espíritu Santo en el momento que creemos en Cristo como nuestro Salvador. **“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”**. (1 Co 12, 13)

Quiere decir, que el Espíritu Santo será el que nos guíe a la hora de tomar decisiones y nos protegerá del peligro físico y espiritual. Nos hablará mediante las Escrituras, los profetas, la Iglesia y los fenómenos naturales.

## ANUNCIO DE LA LLEGADA DEL ESPÍRITU SANTO

La venida del Espíritu Santo fue anunciada tres veces en la Sagrada Escritura:

Por Juan Bautista: **“Yo os bautizo en agua para que arrepintáis, pero el que viene detrás de mí ... Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego...”** < (Mt.3,11)

Por Jesucristo en la Última Cena: **“pero el defensor, el Espíritu Santo, el que el Padre enviará en mi nombre, Él os lo enseñará todo y os recordará todo lo que os he dicho”**. (Jn 14,26)

Antes de la Ascensión. Jesús anunció: **“porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días”**. (Hch 1,5-8)



## EL ESPÍRITU SANTO ANTES DE PENTECOSTÉS

La Sagrada Biblia narra que antes de Pentecostés el Espíritu Santo llegó a personas exclusivas:

En Lucas 1, 15, leemos: **“porque será grande ante el Señor; no beberá vino ni licores y estará lleno de Espíritu Santo ya desde el seno de su madre”**.

1. El ángel le dijo a la Virgen María: **“El ángel le contestó: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios”**. (Lc 1, 35)

2. San Lucas dice: **“Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo”**. (Lc 1, 41 -42)

- En Lucas 2, 25 se lee que: **“Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba la liberación de Israel: el Espíritu Santo estaba en él”**.
- El domingo de Resurrección Jesús se aparece a sus discípulos: **“Después, sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo”**. (J, 20-22)

## LOS FRUTOS Y DONES DEL ESPÍRITU SANTO COMO ALIMENTO DEL ALMA

Los frutos del Espíritu Santo son el alimento del alma, con una buena actitud y humildad podremos gozar de ellos. Estos nos repartirán: luz, nos concederá valor para dar testimonio, nos instruirá en la verdad, El Espíritu Santo nos convencerá del pecado y nos gratificará con ánimo para combatirlo, nos dará consuelo, nos llenará del [amor de Dios](#) y del [prójimo](#), nos pondrá en buenas relaciones con Dios y nos repartirá sus dones.

Estos dones son entregados al hombre con la intención de que se usen con responsabilidad, olvidándose de sí mismo y poniéndolos al servicio de los demás.

Estos son: el don de sabiduría, el don de fortaleza, el don de consejo, don de piedad, de entendimiento, de ciencia y el don de temor a Dios.

La Iglesia nos brinda los medios más sencillos para recibir la gracia del Espíritu Santo: la oración, leer la Sagrada Escritura, tratar de vivir en la gracia de Dios, gran devoción a la Virgen María, agradecer sus beneficios.



**Ver sus resultados.**

El Espíritu divino nos dará la verdad, Él es quien nos inspira, es quien ha guiado a tantos genios en la música, la política, las ciencias etc. Solo por dar un ejemplo, podemos mencionar a Georg Friedrich Händel quien logró su éxito como compositor de óperas y música de cámara, pero la gente perdió el interés en las óperas representadas en alemán o italiano, preferían representaciones teatrales cómicas.

Su lucha por mantener lejos a los acreedores lo hacía trabajar más hasta agotar sus capacidades físicas lo que le provocó un derrame cerebral. El médico le dijo al secretario de Händel: “Tal vez hayamos salvado al hombre, pero el músico se ha perdido para siempre. Me da la impresión de que su cerebro ha sufrido lesiones permanentes”.

Händel venció el diagnóstico y recobró sus fuerzas físicas. Puso a prueba su capacidad de tocar el órgano en una catedral y con gran entusiasmo exclamó: “He vuelto del hades”.

Sus obras no fueron bien recibidas, pero sí el acoso de los acreedores. Y comenzó a preguntarse: “¿Por qué me permitiría Dios resucitar sólo para dejar que el prójimo me vuelva a enterrar?” En abril de 1741 presentó un concierto como despedida.



## Dios me ha visitado

Una tarde de agosto del mismo año, se encontró con el poeta y colaborador Charles Jennens quien le entregó un manuscrito que contenía abundantes citas de las Escrituras, especialmente de Isaías, que predecían el nacimiento de Jesucristo. Händel comenzó a leer con atención el texto.

“Consolador”, primera palabra que llamó su atención al iniciar la lectura y que le ayudó a disipar su depresión y motivarlo a seguir leyendo. Las notas comenzaron a surgir en su mente más rápido de lo que podía trazarlas en el papel y surge así, El Mesías, que compuso en tres semanas. Cuando terminó, con humildad dijo: “Dios me ha visitado”.

Con la primera presentación y las futuras, Händel determinó que las ganancias fueran donadas a los presos, a los huérfanos y a los enfermos. **“Yo mismo he estado muy enfermo y ahora estoy curado”**. **“Estuve preso, y ahora estoy en libertad”**.

Debemos saber identificar nuestra fuente de inspiración y nunca menospreciar el poder de la Palabra. Tener claro que existe un poder en la Palabra de Dios.

Ser sensibles a la inspiración de lo alto y reconocer que Dios nos visita cada vez que hacemos una buena obra.

Aprovechemos que se acerca la conmemoración de Pentecostés y pidamos que la misericordia de Dios descienda por medio del Espíritu Santo sobre cada uno de nosotros, así como descendió sobre los Apóstoles. Recuerda que sin fe es imposible agradar a Dios.